

Un innovador de alto quilate se nos va....

Un comentario de MSc. Marta Jiménez Torres, especialista de la delegación del CITMA en VC que atiende la innovación, sobre Mariano Hernández Sánchez, referenciando algunas publicaciones realizadas por Idalia Vázquez Zerquera.



Foto: Ramón Barreras Valdés

Mariano Hernández Sánchez, era trabajador del Taller de Refrigeración Doméstica de Santa Clara, y siempre nos sorprendió con sus inventivas.

Desde que los refrigeradores Haier irrumpieron en el hogar de los villaclareños como parte de la Revolución Energética, este innovador trabajó en la solución de sus dificultades aplicando para ellos soluciones creativas con el apoyo de los técnicos y demás obreros de este taller.

Según este innovador en varias oportunidades nos comentaba que algunos de estos refrigeradores presentan tupiciones en el capilar —tubería interna por donde circula el gas refrigerante—, lo que afecta el enfriamiento adecuado del equipo y no solo en el Haier está presente este problema, también suele encontrarse en el refrigerador Electrocool LG, que se vende en las tiendas recaudadoras de divisas.

La solución inicial estuvo en sustituir el mueble por otro nuevo. Un verdadero rompecabezas, ya que esto implicaba importarlo desde la República Popular China. Cuando al fin llegaba, luego de una larga espera, el cliente tenía que pagar alrededor de mil 400 pesos por su reposición. A ello se añadían otros gastos adicionales para Cuba en la transportación marítima y el traslado final a la provincia, aunque en otros tipos de desperfectos es inevitable el cambio del mueble. Después de varios estudios confirmaron que se trataba de la obstrucción del capilar. Crear una solución que no provoca reacción química ni distorsiona la tubería, y elimina en aproximadamente 10 minutos cualquier producto que obstaculice la circulación del gas, aplicando sobre el disolvente una presión de aire de 150 libras.

La inventiva trae consigo un costo de alrededor de 83,00 pesos en moneda nacional en el caso del Haier de dos puertas, y el de una aproximadamente 60,00 pesos, aunque puede elevarse cuando se requiere

de otras piezas y el tiempo según sus compañeros de trabajo con los que compartimos ideas para poder hacer este reporte, dicen que aquí en el taller es de dos o tres días,

Hay un alto nivel de satisfacción. Cuando se repara en un tiempo prudencial el cliente recupera la confianza y hay en ellos respuestas muy buenas al trabajo que reciben

Mariano llevaba más de 30 años innovando. En su historial sumaban 170 las soluciones aportadas para que los equipos electrodomésticos funcionaran, y el ahorro al país con un aporte ascendió a más de 15 millones de pesos por concepto de sustitución de importaciones.

Estos méritos unidos a su condición de Vanguardia Nacional por 17 años, lo hicieron acreedor de la orden Lázaro Peña de III Grado conferida por el Consejo de Estado y a ser reconocido como Personalidad Distinguida de la Ciencia de la provincia de Villa Clara.

Mariano Hernández Sánchez, miembro de la ANIR, falleció a la edad de 65 años, a causa de un infarto al miocardio. (Foto: Ramón Barreras)

Afiliado al Sindicato Nacional de Comercio, Gastronomía y los Servicios, ostentaban las medallas Fernando Chenard Piña y Destacado de la Defensa, obtuvo 180 premios relevantes de innovaciones desarrolladas a lo largo de su fructífera existencia.

Tenía el compromiso de continuar innovando para disminuir el costo de las reparaciones de los refrigeradores, y ahorrarle al país la divisa empleada en la compra de piezas de repuesto en el exterior.

Sus compañeros de trabajo le rindieron tributo póstumo en el Taller al que dedicó toda su vida y los miembros de la Asociación de Innovadores y Racionalizadores en Villa Clara reconoció su desempeño en la lucha contra el Bloqueo.

